

Inversión por US\$2.500 millones

Autoridades imponen tareas al proyecto de hidrógeno verde más costoso del norte

La iniciativa Volta deberá levantar datos arqueológicos y de fauna para lograr su permiso ambiental en la Región de Antofagasta.

Sergio Sáez Fuentes

Observaciones comunitarias y más de un levantamiento arqueológico. Esas son las tareas que entregó el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) de Antofagasta al millonario proyecto Volta de hidrógeno verde. La iniciativa, que ingresó al sistema en febrero de este año, proyecta una inversión de US\$2.500 millones y espera levantar un complejo con una producción aproximada de 600 mil toneladas de amoníaco verde al año, a partir de la energía renovable de un parque solar de 600 MW.

En primera instancia, el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) solicitó una serie de antecedentes adicionales al proyecto, controlado por MAE Energy.

Junto con pedir un monitoreo exhaustivo en el área de influencia del proyecto, el consejo pidió a Volta incorporar antecedentes paleontológicos de proyectos cercanos, como la ampliación del Terminal Marítimo Mejillones (Oxiquim) y el proyecto de modificación del terminal para depósito y manejo de graneles líquidos en la Bahía de Mejillones (TERQUIM).

Además, el CMN afirma que en la zona del proyecto "existen antecedentes paleontológicos de vertebrados marinos, como cetáceos y pinnípedos (Otaría flavescens y Mirounga) —lobos marinos y elefantes marinos— del Pleistoceno superior de Mejillones".

"Debido a que habrá intervención en monumentos arqueológicos, el CMN solicita que se implemente monitoreo arqueológico permanente", sostiene el documento, que también pide como compensación a Volta la elaboración de un catastro de sitios arqueológicos en Mejillones.

Agua y gaviotín

Dado que el proyecto cuenta con impactos ambientales (EIA), la iniciativa tuvo que someterse a un proceso de participación ciudadana (PAC). En esa instancia, una de las dudas más registradas está relacionada con el abastecimiento de agua que tendrá el proyecto.

"El titular no detalla suficientemente el origen de sus suministros de agua.



Gonzalo Moyano, gerente general de MAE, controlador del proyecto Volta

Solamente indica que provendrán de plantas desalinizadoras existentes en la zona y que cuenten con todos los permisos", sostiene una observación emitida por el representante de la Fundación Tantí, Ramón Balcazar.

El observador agrega que esta eventual "falta de información no permite corroborar que las plantas desalinizadoras actualmente existentes pueden cumplir con las demandas del proyecto".

Otro informe proviene del Servicio



Falta de información no permite corroborar que las plantas desalinizadoras actualmente existentes pueden cumplir con las demandas del proyecto", Ramón Balcazar, Fundación Tantí.

Agrícola y Ganadero (SAG). El servicio sostiene que "considerando la cercanía de un cuerpo de agua (Bahía de Mejillones, Océano Pacífico), donde hay una gran diversidad de aves marinas que descansan en el borde costero, así como también la presencia de especies que nidifican en el desierto, se solicita analizar y respaldar bibliográficamente el posible impacto del parque fotovoltaico respecto a la posibilidad de que las aves confundan los paneles fotovoltaicos con masas de agua".

El SAG también le pide a Volta que detalle cómo compensará las condiciones actuales del hábitat para la nidificación de la especie Sternula lorata, conocida popularmente como gaviotín chico. Esta observación es compartida por la Secretaría Regional Ministerial del Medio Ambiente de Antofagasta.

Otro pliego de observaciones al proyecto proviene de la Municipalidad de Mejillones, que recibirá el proyecto. El alcalde (s) Aarón Oliveros emitió un informe donde piden "evaluar el impacto en caso de emergencias, como incendios o fugas de amoníaco, y cuál sería el impacto real sobre la ciudad de Mejillones y sus habitantes, situados a 7 kilómetros", expone el documento enviado al SEA de Antofagasta.

Compromisos del proyecto

En el marco de la tramitación el proyecto propuso un "Monitoreo Participativo", es decir incorporar a todos los stakeholders en la presentación de observaciones, con visitas a las obras y charlas de patrimonio cultural, la implementación de un departamento de investigación y desarrollo que impacte favorablemente en la comunidad, entre otros.

La planta contará con una capacidad de producción nominal de 620.000 toneladas al año de amoníaco, alcanzando este rendimiento en dos fases sucesivas de aproximadamente 310.000 toneladas al año cada una, según explica el proyecto.

La producción de amoníaco se realizará mediante un proceso de síntesis conocido como Haber-Bosch, en el cual se combina el hidrógeno producido a través de la electrólisis de agua desmineralizada utilizando energía eléctrica proveniente de fuentes renovables, con nitrógeno gaseoso capturado directamente desde la atmósfera y posteriormente separado del resto de los componentes.